

Buenos días

Honorables integrantes de la Junta del Senado, de la Junta Universitaria, distinguidos compañeros Rectores de UTESA, Señores miembros del Consejo Directivo Universitario, Respetables integrantes del Claustro Universitario, Dr. Rafael Vargas, Senador de la provincia Espaillat, Lic. Andrés Diloné Ovalles, Gobernador de la provincia Espaillat, Dr. Ángel López, Alcalde del municipio de Moca, invitados especiales, queridos graduandos y público presente...

Hoy es un día especial para todos, pues en este solemne acto, celebramos jubilosos la Vigésimoquinta Graduación Ordinaria de nuestra UTESA Moca.

En esta ocasión, entregamos al país 264 nuevos profesionales empoderados de las competencias profesionales desarrolladas en nuestras aulas, sumados a otras tantas cartas de presentación que hemos insertado al mercado laboral y de quienes tenemos certeza nos representan a la altura de un utesiano.

Hace más de cuatro años ustedes ingresaron a UTESA llenos de emoción y con la decisión de trillar un nuevo sendero en el camino del conocimiento. Visualizaron ese gran momento en el que compartirían con todos, la hazaña de triunfar y obtener la titulación en su Universidad.

Graduandos, ¡hoy su sueño es una realidad! Estamos aquí porque ustedes han sido capaces de vencer obstáculos, construir el éxito y privilegiar los pensamientos positivos que llevan al equilibrio, la armonía y la paz. Ahora, ustedes son dueños de un capital académico y cultural diverso y amplio.

Han asumido la importancia del conocimiento como elemento fundamental para el triunfo personal y profesional y, sobre todo, el compromiso de generar aportes que contribuyan con el desarrollo del país en todos los órdenes.

El peor mal que nos ha traído este siglo, al mismo tiempo que la crisis económica y financiera, ha sido la deshumanización, la inseguridad ciudadana, la pérdida de la paz, del sentido de justicia y de la libertad humana.

Como bien señala el Dr. Príamo Rodríguez Castillo, Canciller de nuestra Universidad en su discurso de Junio del 2010 “Todos los ciudadanos del mundo han sido desafiados por una globalización de características inhumanas, con un afán de conseguir dinero poco limpio; manejado por manos cuyo interés ha sido el lucro. Manos que en muchos casos actúan amparadas en la oscuridad y respondiendo a los intereses de unos pocos que han perdido el sentido humano”. Termina la cita.

Con el dominio que da el poder de la riqueza sin tomar en cuenta valores que hasta unos años eran fundamentales en nuestra sociedad, se ha caído en una situación de distorsión generalizada, de formas y costumbres, sustituyendo la valoración de la vida humana por la valoración exclusiva del dinero, del tener.

República Dominicana y el mundo vive un profundo proceso de transformación, por lo que las universidades están llamadas a asumir un papel formativo en esa dinámica de cambio, así pues, nuestra institución, presente y activa en los roles que como casa de estudios superiores debe asumir, hace a través de ustedes, su principal aporte a la sociedad: entregar profesionales orientados al servicio de la sociedad concomitantemente con la práctica de valores.

UTESA, como institución de Educación Superior, se ocupa de que sus estudiantes capten, además de los conocimientos propios de sus carreras, valores morales y esa sensibilización humana que tanto demanda la sociedad.

Valores como la tolerancia, el agradecimiento, la generosidad, lealtad, libertad, responsabilidad y la bondad que refleja la calidad humana, la honestidad, la solidaridad y el compromiso con los desposeídos, no pueden jamás ser sustituidos por la falta de ética, intolerancia, individualismo, desconocimiento de la pluralidad y la diversidad; pues de permitirlo, tendríamos que aceptar el debacle de la convivencia como sociedad.

Las personas que tienen un enfoque positivo de la vida, al mismo tiempo que se sienten motivadas a conquistar nuevas metas; luchan por ser autosuficientes, experimentan el placer intelectual y físico que le permiten proyectarse de manera positiva.

Les exhorto a que a partir de hoy que han logrado esta meta se fijen otras nuevas y que las lleven a cabo correctamente; realicen planes para su desarrollo personal, a tomar sus propias decisiones, a controlar la mente inconsciente y a fortalecer su relación con el entorno y quienes los rodean.

Graduandos, no podemos olvidar el valor del respeto por uno mismo, por los derechos y la dignidad de todas las personas. Los invito a desarrollar la prudencia, la cual fructifica entre las personas y equipos en los que se piensa, reflexiona y miden las consecuencias de las acciones.

Recuerden las sabias palabras del Reverendo José Cuello en la Homilía de acción de gracias por su graduación: “Todo esto forma parte de ocuparse y no solo preocuparse, de estar al frente del timón de nuestras vidas, de controlar el rumbo de nuestras acciones con determinación y firmeza, afrontando las consecuencias de nuestros actos”. Lo importante no es lo que haces, sino cómo lo haces y cómo respondes a las reacciones que de ellas surjan.

Concluimos afirmando que para ser un profesional competente hoy día no basta simplemente ser un individuo racional, dotado de conocimientos teóricos, se necesita además del reconocimiento y apego a los valores morales y éticos que rigen nuestra sociedad.

A partir de este momento, están ustedes llamados a demostrar que los utesianos son profesionales íntegros, confiamos en que serán verdaderos agentes de cambio desde donde les toque desempeñarse.

Gracias a todos los presentes por acompañarnos. Celebremos esta nueva generación de profesionales, para quienes deseamos una vida llena de éxitos.

Muchas gracias!

**Sonia Bejarán Maldonado, M.A.**

**Rectora**

14/10/2017